

Raúl Hernández Martín*

IMPACTO ECONÓMICO DEL TURISMO. EL PAPEL DE LAS IMPORTACIONES COMO FUGAS DEL MODELO

En este trabajo se hace un repaso de las principales aproximaciones metodológicas al análisis del efecto que tiene el turismo sobre las importaciones y se adapta, posteriormente, el modelo input-output a la estimación del impacto directo, indirecto e inducido del consumo turístico sobre las compras al exterior. El análisis empírico llevado a cabo para el caso de Canarias permite constatar la relación existente entre ambas variables.

Palabras clave: turismo, importaciones, modelo input-output, modelo keynesiano, Canarias.

Clasificación JEL: F10, L83

1. Introducción

El estudio del impacto del turismo ha experimentado un gran auge a lo largo de los últimos años, siendo uno de los principales temas de preocupación el dotar a las oficinas estadísticas, a los tomadores de decisiones y a la comunidad académica internacional de un marco conceptual y metodológico coherente y consensuado para analizar este sector. Este objetivo ha tenido su expresión culminante en la Conferencia Mundial sobre la Medición del Impacto Económico del Turismo, celebrada en Niza en junio de 1999, y en la posterior publica-

ción del documento metodológico de la Cuenta Satélite del Turismo (Naciones Unidas *et al.*, 2001)¹.

El turismo receptivo constituye una de las principales fuentes de ingresos en la balanza de pagos de numerosos países. Tanto es así, que en algunas naciones con una intensa especialización turística los ingresos recogidos bajo la rúbrica de *viajes* llegan a superar a las exportaciones de mercancías. Resulta también significativa en esos casos la comparación de los saldos de las subbalanzas de mercancías y de *viajes*, puesto que es frecuente que el déficit en la primera se compense en gran medida con un superávit en la segunda. El turismo puede interpretarse desde una perspectiva de demanda

* Departamento de Economía Aplicada, Universidad de La Laguna.
Una versión previa de este trabajo fue presentada en el V Encuentro de Economía Aplicada, celebrado en Oviedo en junio de 2002.
Versión de 22 de junio de 2004.

¹ En el caso de España, la primera Cuenta Satélite del Turismo se publicó a mediados de 2002. Sobre las características del proyecto en España véase CAÑADA (2002).

como un determinante del déficit comercial, puesto que la presión que ejerce sobre la demanda interior del destino tiende a fomentar las importaciones. Sin embargo, desde una perspectiva de oferta, el sector turístico puede contribuir de forma positiva al equilibrio de las cuentas exteriores a través de los ingresos reflejados en la balanza de servicios. Esta dualidad en el enfoque evidencia la estrecha relación existente entre el turismo y el comercio exterior. Si bien la sostenibilidad de los desequilibrios en las balanzas de pagos (nacionales o regionales) y su efecto sobre el crecimiento económico es un tema de indudable interés², el objeto de este trabajo se ubica en el ámbito de los efectos del consumo turístico sobre las importaciones, sin entrar en consideraciones acerca de las implicaciones sobre la restricción externa del crecimiento. Asimismo, el análisis se ha limitado a los efectos económicos del turismo receptivo excluyéndose, por tanto, el turismo interno, que presenta matices específicos y merece un estudio particular.

El trabajo está estructurado de la siguiente manera. En el próximo apartado se realiza una revisión de las alternativas metodológicas existentes para medir el impacto económico del turismo. A partir de dicha reflexión se presentará en el tercer apartado una metodología que permita estimar la relación entre el turismo y las importaciones a través del modelo *input-output*. En el cuarto apartado se toma como caso de estudio un destino turístico relativamente maduro, como es Canarias, y se estima el impacto del consumo turístico sobre las importaciones. Por último, se exponen las principales conclusiones.

2. El impacto económico del turismo.

Principales alternativas metodológicas

El estudio del impacto económico del turismo ha partido generalmente de la consideración de esta actividad desde una perspectiva de demanda. A este respecto, es

el consumo turístico el origen de los efectos que se producen sobre la producción, la renta o el empleo en el destino³. A nivel conceptual, la estimación de los impactos del turismo requiere la distinción entre los denominados impactos directos, indirectos e inducidos. Los primeros son los que se producen sobre las empresas que atienden directamente la demanda turística. Los impactos indirectos serían aquellos que tienen lugar a través de la cadena de relaciones intersectoriales que se originan a partir del impacto directo. Por último, los efectos inducidos tienen su origen en el gasto de la renta que se ha generado como consecuencia de los impactos directos e indirectos.

Si bien el estudio de los impactos (positivos) del turismo ha generado una abundante bibliografía, la temática de los costes ha merecido, salvo algunas excepciones, una atención más escasa (véase Dwyer y Forsyth, 1994, o Andersson, 2001). En estos trabajos, además de tratarse cuestiones sociales y medioambientales, se pone de manifiesto la existencia de impactos negativos estrictamente económicos. Se trata de los costes fiscales, es decir, los costes en materia de gasto público en infraestructuras y servicios, los efectos de desplazamiento (*crowding-out*) sobre otros sectores, así como los costes de oportunidad asociados a la inversión en este sector. Si bien se trata de aspectos muy relevantes en una evaluación global de los impactos del turismo, no han sido objeto de un desarrollo analítico o empírico suficiente por parte de la bibliografía. Por ello, no han sido considerados a lo largo del trabajo, aunque sí inspiran la reflexión y las conclusiones alcanzadas.

La medición del impacto económico del turismo puede abordarse a través de cuatro grandes grupos de modelos. En primer lugar, los modelos de inspiración keynesiana, que relacionan una inyección exógena de gas-

² Véase, por ejemplo, el trabajo de THIRLWALL (1980).

³ A lo largo del trabajo se utilizan de forma indistinta los conceptos de gasto y consumo turístico, puesto que se ha considerado que todo el gasto corresponde a consumo privado. En la Cuenta Satélite del Turismo sí se distingue dentro del gasto turístico entre el consumo privado, público y la formación bruta de capital.

to con los efectos totales sobre distintos agregados macroeconómicos. El respaldo teórico sobre el que se fundamenta este enfoque se encuentra en el modelo keynesiano de demanda agregada con economía abierta. La estimación de este tipo de modelos para el sector turístico ha dado lugar a diversas formulaciones, los denominados modelos *ad hoc*, siendo los más representativos los diseñados por Archer y Owen (1971) y Milne (1987). La principal limitación que presentan es la no consideración de las relaciones intersectoriales y la dificultad a la hora de realizar comparaciones internacionales, puesto que la metodología utilizada para su cálculo puede diferir notablemente de unas zonas a otras. Es por ello que su uso se ha limitado a aquellas situaciones en las que no se dispone de tablas *input-output*.

Una versión simplificada del multiplicador keynesiano del consumo turístico sobre la renta puede especificarse de la siguiente manera:

$$\frac{dY}{dCT} = \frac{1}{1-c+m} \quad [1]$$

Donde Y es la renta, CT el consumo turístico, c es la propensión marginal al consumo y m es la propensión marginal a la importación. La inclusión en el modelo de la propensión marginal al consumo y a la importación pone de manifiesto que no todo el consumo turístico genera efectos dinamizadores sobre la economía local, puesto que en cada ronda el efecto va siendo menor hasta que termina por extinguirse. En el caso del sector turístico, diversos autores han puesto de manifiesto la necesidad de utilizar un modelo modificado en el que se tome en consideración la existencia de fugas en la primera ronda⁴. Estas fugas en la primera ronda pueden considerarse importaciones de bienes finales que realizan los turistas y que no tienen efectos multiplicadores sobre la renta. En el caso de que las propensiones mar-

ginales a la importación del consumo turístico coincidan con las propensiones existentes para la renta la ecuación anterior podría describirse de la siguiente manera:

$$\frac{dY}{dCT} = \frac{1-m}{1-c+m} \quad [2]$$

El segundo grupo de modelos de estimación de los impactos económicos del turismo se apoya en el análisis *input-output*. A diferencia de los modelos keynesianos, se toma como punto de partida una modelización explícita de las relaciones intersectoriales que tienen lugar dentro del sistema económico, superando una de las principales limitaciones del enfoque anterior. De este modo, pueden obtenerse resultados desagregados sectorialmente para los efectos directos, indirectos e inducidos del consumo turístico. Además, este tipo de modelos presenta la ventaja de partir de un marco metodológico más coherente y homogéneo a nivel internacional, lo que facilita las comparaciones. El mayor alcance, detalle, coherencia y compatibilidad de los resultados obtenidos hacen a esta metodología superior a la anterior.

Siguiendo a Fletcher (1989), algunas de las ventajas del modelo *input-output* serían: se basa en un modelo de equilibrio general⁵, lo que permite observar el conjunto de relaciones intersectoriales que se producen dentro de la economía; la naturaleza del modelo *input-output* permite estudiar el impacto del gasto turístico a los tres niveles en los que se produce (efectos directos, indirectos e inducidos); por último, puede interpretarse como un enfoque *neutral*, en la medida en que los juicios de valor acerca del funcionamiento de la economía son escasos y, además, se hacen explícitos. En cuanto a los supuestos restrictivos del modelo, cabe citar la existencia de recursos ociosos, la rigidez de los precios o las

⁴ Sobre diferentes especificaciones del multiplicador keynesiano véase SINCLAIR y SUTCLIFFE (1988).

⁵ Esto debe entenderse en un sentido restrictivo, puesto que los modelos de equilibrio general que se mencionarán posteriormente van más allá de la mera consideración de las relaciones intersectoriales.

relaciones lineales entre las variables⁶. La utilización del modelo *input-output* tiene también desventajas debido a la falta de actualización de las tablas, que suelen estar disponibles con cierto retraso. En el modelo *input-output*, la estimación del impacto económico de un aumento exógeno en la demanda se realiza a través de un modelo del siguiente tipo, cuya justificación analítica para el caso del turismo se realizará en el próximo apartado:

$$X = (I - A)^{-1}D \quad [3]$$

En el que X representa la producción efectiva $(I - A)^{-1}$ es la matriz inversa de Leontief y D es la demanda.

Diversos autores han desarrollado variantes metodológicas que tratan de superar algunas limitaciones de este enfoque. Se trata de formulaciones que presentan restricciones en la disponibilidad de los recursos (Wanhill, 1988); modelos interregionales que permiten, por ejemplo, tomar en consideración la reentrada de las fugas en la región (Fleischer y Freeman, 1997); o las formulaciones basadas en relaciones marginales, en vez de medias, entre variables (West y Gamage, 2001).

Un tercer grupo de modelos ha ido adquiriendo relevancia creciente a lo largo de los últimos años, tanto en la estimación del impacto del turismo como en otros campos. Se trata de los modelos basados en la matriz de contabilidad social y los modelos de equilibrio general computable. Estos modelos, que han sido aplicados, por ejemplo, al análisis del impacto de la liberalización comercial y la integración económica, presentan la ventaja de considerar como endógenas a un amplio conjunto de variables, de modo que los resultados obtenidos pueden ser más precisos, si bien la elevada cantidad de supuestos sobre los que se asientan limita la posibilidad de comparaciones internacionales. Ambos enfoques toman como punto de partida la

matriz de contabilidad social para construir un modelo ampliado que supera algunas de las limitaciones del modelo *input-output*, al endogeneizar el comportamiento de hogares, empresas y sector público. En el caso del turismo, una gran ventaja es su capacidad para captar los efectos de desplazamiento del crecimiento turístico sobre otras actividades, al permitir la flexibilidad de precios. Ejemplos de estos modelos serían los desarrollados por Adams y Parmenter (1995) para el caso de Australia, Zhou *et al.* (1997) para Hawái, West (1993) para Queensland (Australia), Wagner (1997) para la región brasileña de Guaraqueçaba, así como los trabajos realizados para el caso de España (Blake, 2000, y Uriel y Monfort, 2001).

Los modelos de equilibrio general no son utilizados específicamente para estimar la contribución que realiza el turismo a la renta o las importaciones, sino para construir escenarios que simulen los impactos potenciales sobre el conjunto del sistema económico asociados a determinados cambios (en las llegadas, en el gasto, en la imposición, etc.). La estimación de los impactos que genera el crecimiento turístico a través de estos modelos muestra, generalmente, cifras más bajas que las obtenidas a través de los modelos *input-output*, puesto que en los primeros es posible la reasignación intersectorial de recursos y, por ello, los efectos de desplazamiento. A este resultado llegan, por ejemplo, Zhou *et al.* (1997) tras comparar las estimaciones obtenidas a través de ambas metodologías.

A estas tres vías alternativas de estimación de los impactos económicos del turismo habría que añadir una cuarta: la que ha sido desarrollada en el contexto de la Cuenta Satélite del Turismo (Naciones Unidas *et al.*, 2001). Sin embargo, en el propio documento metodológico se reconoce que la Cuenta Satélite del Turismo es un instrumento diseñado para ofrecer un marco sistemático e integrado de información sobre la oferta y la demanda turística y no tanto el método más preciso para medir la contribución del sector al valor añadido o el PIB. De hecho, la metodología que se desarrolla para esto es relativamente simple, no considerándose sino

⁶ Estas relaciones lineales tienen como consecuencia la existencia de rendimientos constantes a escala en la producción, así como la igualdad entre los valores medios y marginales de las proporciones al consumo o a la importación.

los efectos directos⁷. La base del cálculo del valor añadido turístico y el PIB turístico en la Cuenta Satélite del Turismo es la aplicación de la denominada *ratio turística* al valor añadido por las *actividades características del turismo*⁸.

3. Turismo e importaciones. Metodología de estimación

Desde la óptica del multiplicador keynesiano, un crecimiento del gasto turístico genera, en una primera ronda, un aumento de las importaciones (impacto directo) y un aumento de la renta de la economía debido a la actividad productiva que se desarrolla para obtener los bienes y servicios con los que se atiende el consumo que no ha sido satisfecho con importaciones. El aumento de la renta va a dar lugar a aumentos sucesivos pero decrecientes (por el efecto del ahorro y las propias importaciones) de la demanda agregada que volverán a hacer aumentar tanto las importaciones como la renta. Adaptando el modelo keynesiano con fugas en la primera ronda presentado en el apartado anterior, puede obtenerse el efecto multiplicador del consumo turístico sobre las importaciones:

$$\frac{dM}{dCT} = \frac{\partial M}{\partial CT} + \frac{\partial M}{\partial Y} \cdot \frac{\partial Y}{\partial CT} = m + \left(m \cdot \frac{\partial Y}{\partial CT} \right) = \frac{m(2-c)}{1-c+m} \quad [4]$$

Siendo M las importaciones. El incremento de las importaciones debido al consumo turístico vendría dado,

⁷ La metodología para la medición de la contribución del turismo al valor añadido y el PIB es desarrollada por la Organización Mundial del Turismo en un documento (OMT, 2000) complementario de la Cuenta Satélite del Turismo en el que se exponen las vías de cálculo y sus limitaciones, señalándose las ventajas del modelo *input-output* sobre la propia metodología planteada por la Cuenta Satélite del Turismo. De hecho, algunos países como España o Nueva Zelanda han incluido en la elaboración de sus cuentas satélite variantes metodológicas a fin de considerar no sólo los efectos directos, sino también los indirectos, utilizando las herramientas del modelo *input-output* (véase INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, 2002, o STATISTICS NEW ZEALAND, 2001).

⁸ En realidad se ofrecen dos posibilidades de cálculo que en la práctica pueden ofrecer resultados dispares.

según la expresión anterior, por un efecto directo m y un efecto inducido, a través del impacto que tiene el crecimiento de la renta.

Como se ha señalado, esta forma de evaluar el impacto del gasto turístico sobre las importaciones tiene como inconveniente básico, más allá de los propios del modelo keynesiano, el hecho de trabajar con un modelo agregado donde no se especifican las relaciones intersectoriales, no siendo posible identificar la demanda intermedia de importaciones que se generan como consecuencia del gasto turístico. Es decir, no se puede observar el efecto indirecto del gasto turístico sobre las importaciones. Es por ello, que es preferible utilizar la metodología más completa del modelo *input-output*.

Antes de exponer las principales cuestiones metodológicas relativas a la medición del impacto del consumo turístico sobre las importaciones a través del modelo *input-output* es necesario hacer una aclaración acerca de los conceptos mencionados de impacto directo, indirecto e inducido, puesto que estos conceptos se utilizan normalmente en el estudio de los impactos sobre la producción, la renta o el empleo y no sobre las importaciones. Se han considerado efectos directos del consumo turístico sobre las importaciones a las importaciones de bienes finales necesarias para satisfacer dicho gasto, mientras que el conjunto de importaciones de bienes intermedios (en sucesivas rondas) realizadas por las empresas a fin de satisfacer la demanda turística constituyen los efectos indirectos⁹. El efecto directo del consumo turístico sobre las importaciones se puede expresar de la siguiente forma:

$$CT^m = c^m \cdot CT \quad [5]$$

Donde CT^m es el valor de las importaciones de bienes finales generadas directamente por el consumo turístico; CT es el vector de consumo turístico total; y c^m es el

⁹ En los estudios que analizan los efectos directos e indirectos sobre la producción, la renta o el empleo, esto no es así porque los efectos directos son cuantificados a través de la matriz de coeficientes técnicos, mientras que la inversa de Leontief permite calcular la suma de los efectos directos e indirectos.

Procediendo análogamente al desarrollo realizado para los efectos indirectos, puede obtenerse la suma de los efectos indirecto e inducido del consumo turístico sobre las importaciones:

$$M^{ir} = \bar{A}^m (I - \bar{A}^d)^{-1} \bar{C} T^d \quad [17]$$

Donde M^{ir} representa la suma de los impactos indirectos e inducidos del consumo turístico sobre las importaciones. Restando M^i a M^{ir} pueden obtenerse los efectos inducidos exclusivamente¹³.

4. El impacto del turismo sobre las importaciones. Algunos resultados para Canarias

Como se ha señalado, el modelo *input-output* proporciona una herramienta adecuada para el análisis del impacto del turismo sobre las importaciones. Para el caso canario se ha utilizado información referida a 1992 a fin de calcular los efectos directos, indirectos (a través del consumo intermedio), e inducidos (a través de las rentas generadas) del consumo turístico receptivo (incluyendo extranjeros y residentes en el resto de España). El período de referencia del trabajo se ha tenido que ajustar al del año de referencia de la última *tabla input output de Canarias* disponible, que toma como año de referencia 1992 (ISTAC, 1997)¹⁴.

¹³ Los efectos inducidos así obtenidos incluyen todos los efectos sobre las importaciones que se producen por la vía de la renta, incluyendo las importaciones intermedias derivadas del consumo.

¹⁴ La utilización de esta tabla requiere dos comentarios en relación al período de análisis y los criterios de valoración. El análisis para 1992 permite ilustrar, suficientemente, el fenómeno que se quiere analizar. Aun así, desde dicho año hasta la actualidad tanto el consumo turístico, como las importaciones han crecido a tasas muy elevadas, confirmando la relevancia del trabajo. La tabla *input-output* de Canarias 1992 se elaboró bajo la metodología del antiguo Sistema Europeo de Cuentas (SEC-79), valorándose la producción a precios de salida de fábrica. Esto significa que el valor de la producción incluye el coste de los *input*, la remuneración de los factores y los impuestos netos sobre la producción y el producto. En Canarias no se aplica el IVA mientras que el Impuesto General Indirecto Canario no entró en vigor hasta enero de 1993.

El consumo turístico receptivo en Canarias ascendió, en 1992, a un total de 615.000 millones de pesetas¹⁵. Dicho consumo dio lugar a una producción de 755.000 millones y un valor añadido de 484.000 millones de pesetas, cifra que representa aproximadamente un 22,8 por 100 del PIB¹⁶. Estos datos, al igual que el resto de los que se presentarán, solamente toman en consideración al turismo receptivo, procedente del resto de España y del extranjero, y no al turismo interno que realizan los propios residentes. Una estimación distinta de la participación del turismo en el PIB de Canarias (a través de los efectos directos e indirectos) teniendo en cuenta el conjunto del turismo interior (receptivo e interno) ha sido realizada en el contexto de la elaboración de la *Tabla Intersectorial de la Economía Turística en España 1992*. Según dicho trabajo, el sector turístico representaba el 21,4 por 100 del PIB de Canarias¹⁷.

El efecto multiplicador (directo e indirecto) del consumo turístico sobre el valor añadido ascendió en Canarias en 1992 a 0,79, es decir, que por cada unidad de gasto turístico se generaron unas rentas por dicho importe¹⁸. Este efecto se descompone en un efecto multiplicador directo sobre la renta de 0,56 y un efecto indi-

¹⁵ Como referencia comparativa, según la Contabilidad Regional de España del INE, el consumo realizado en el territorio por los no residentes menos el consumo en el resto del mundo de los residentes en Canarias ascendió para dicho año a 441.000 millones de pesetas.

¹⁶ Considerando el conjunto de efectos directos, indirectos e inducidos, el impacto del turismo sobre el PIB ascendería hasta el 34,8 por 100. No obstante, esta última cifra debe tomarse con cautela, puesto que depende de los ajustes realizados para cerrar el modelo *input-output*. Asimismo, esta cifra está seguramente sobrevalorada debido a que en la construcción del modelo se infravalora el flujo de rentas hacia el exterior y, por ello, se pueden estar exagerando los efectos inducidos.

¹⁷ Estos resultados no son compatibles con los presentados anteriormente, puesto que se trata de estimaciones para Canarias a partir de la tabla *input-output* turística española (véase INSTITUTO DE ESTUDIOS TURÍSTICOS, 1996).

¹⁸ Para obtener estos resultados se multiplicó la producción directa e indirecta derivada del consumo turístico por los coeficientes de valor añadido en la producción efectiva de cada rama. Nótese que en este contexto los conceptos directo e indirecto tienen un sentido ligeramente diferente, puesto que los efectos directos se obtienen a través de los coeficientes técnicos interiores, mientras que la suma del impacto directo e indirecto se estima a través de la matriz inversa de Leontief.

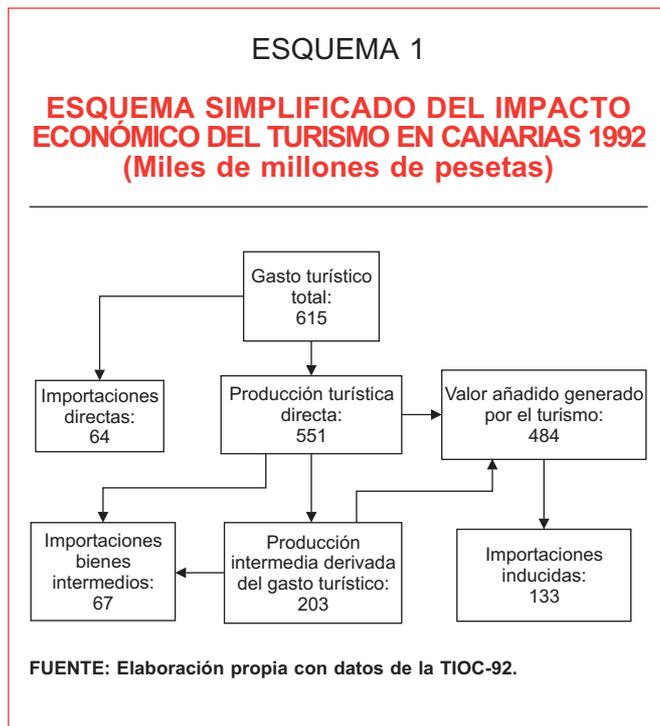
recto de 0,22. Estos valores pueden considerarse dentro del rango medio-bajo en comparación a los obtenidos en otras zonas¹⁹. Lo que resulta más significativo en el caso canario es el valor relativamente bajo del efecto indirecto en comparación al efecto directo, lo que puede explicarse por las escasas relaciones intersectoriales que se generan debido a la debilidad estructural de la economía, pero también por el elevado contenido en servicios del gasto turístico, teniendo éstos una escasa demanda de *input* intermedios.

El consumo realizado por los turistas en Canarias generó importaciones directas que se han estimado en 64.000 millones de pesetas, estas importaciones directas pueden considerarse fugas hacia el exterior que limitan el impacto multiplicador del turismo sobre la producción y la renta. Por su parte, el consumo turístico que fue satisfecho con producción doméstica se estimó en 551.000 millones. Para satisfacer este consumo turístico fue preciso realizar una producción intermedia por un valor de 203.000 millones de pesetas, generándose unas importaciones de bienes intermedios por un valor de 67.000 millones. A su vez, el turismo originó, a través del incremento de las rentas, unas importaciones inducidas por un importe estimado de 133.000 millones.

Las importaciones finales generadas por el gasto turístico (impacto directo) representaron un 7,8 por 100 del total de las realizadas en Canarias, suponiendo las importaciones de bienes y servicios intermedios (impacto indirecto) un 8,2 por 100. Además, otro 16 por 100 de las importaciones realizadas en el archipiélago fueron inducidas por las rentas generadas por el turismo.

El multiplicador directo del consumo turístico sobre las importaciones se ha estimado que alcanza la cifra de 0,104, el multiplicador indirecto es de 0,109, mientras

¹⁹ Hay que relativizar las conclusiones obtenidas a partir de las comparaciones internacionales de efectos multiplicadores dadas las diferencias en la metodología utilizada y en las características de las diversas economías. ARCHER (1989) ofrece un listado de resultados para diversos países, incluyendo varias pequeñas economías insulares, que permite calificar al efecto multiplicador del gasto turístico sobre la renta en Canarias como medio-bajo.



que el multiplicador inducido alcanza un valor de 0,216. De este modo, el efecto multiplicador global del gasto turístico sobre las importaciones ascendería a 0,430. Esto significa que aproximadamente un 10,4 por 100 del gasto turístico es satisfecho directamente con importaciones, mientras que el 89,6 por 100 se satisface con producción local. A su vez, para obtener dicha producción fue necesario importar bienes y servicios intermedios por un importe equivalente al 10,9 por 100 del consumo turístico. Por último, para obtener dicha producción se pagaron unas rentas que generaron un consumo por parte de los hogares residentes que indujeron unas importaciones por un importe equivalente al 21,6 por 100 del consumo turístico. Las importaciones directas e indirectas derivadas del gasto turístico representaron un 16 por 100 del total de importaciones en el archipiélago. Otro 16,2 por 100 de las importaciones de Canarias fueron inducidas por el gasto turístico, de modo que a través de las tres vías de actuación el turismo explicaría el 32,1 por 100 de las importaciones realizadas en el archipiélago.

Una forma de analizar la magnitud del efecto del consumo turístico es comparando su efecto multiplicador sobre las importaciones con el que tiene el consumo que realizan los hogares residentes en Canarias. Así, puede comprobarse que el impacto multiplicador directo del consumo privado de residentes sobre las importaciones alcanza una cifra de 0,265, más del doble del efecto que tiene el consumo de los no residentes. Además de la influencia que pueda tener en este resultado el supuesto relativo a la igualdad de las propensiones sectoriales a la importación de los residentes y turistas, esta situación parece explicarse por el elevado contenido en servicios que tiene el gasto turístico, siendo generalmente los servicios actividades no comerciables cuya demanda debe ser satisfecha en gran medida con producción local. Sin embargo, los efectos indirectos sobre las importaciones son mayores en el caso del consumo turístico. Esta aparente contradicción se justifica, al menos en parte, por las menores fugas directas al exterior a través de las importaciones, que favorecen una difusión relativamente más intensa del consumo turístico a través de las relaciones intersectoriales.

El impacto del turismo sobre las importaciones no se distribuye de forma homogénea desde el punto de vista sectorial. Analizando solamente los efectos directos e indirectos²⁰ habría que destacar las importaciones de mercancías de algunas ramas de actividad como productos petrolíferos, textil, equipos de transporte o química, así como todas aquellas actividades primarias e industriales relacionadas con la alimentación. Como datos significativos, se ha estimado que el consumo turístico, considerando solamente los efectos directos e indirectos, es el origen del 39,6 por 100 de las importaciones de bebidas alcohólicas, el 33,3 por 100 de las importaciones de carnes y conservas cárnicas, el 21,6 por 100 de los productos agrícolas, el 21,3 por 100 de los

²⁰ Los efectos inducidos del consumo de residentes y no residentes no tienen un comportamiento diferente a nivel de ramas, puesto que ambos dependen de la distribución sectorial del consumo de las rentas obtenidas por los hogares residentes.

productos textiles y el 18,1 por 100 de los productos petrolíferos.

Los resultados obtenidos a lo largo del presente apartado sugieren que el consumo turístico no genera fugas directas muy intensas al exterior a través de las importaciones, aunque sí existen flujos importantes en algunas ramas de actividad. Sin embargo, los efectos sobre las importaciones alcanzan valores relativamente altos cuando se tienen en cuenta los impactos indirectos y, especialmente, en el caso de los impactos inducidos. De este modo, la afirmación de que el turismo en Canarias tiene escasos efectos dinamizadores debido al elevado contenido en importaciones, debe ser matizada, puesto que de forma directa e indirecta dicho impacto no es muy acusado. Sin embargo, la intensidad del multiplicador que estima los efectos inducidos del consumo turístico sobre las importaciones parece apoyarse en la posibilidad de que la especialización turística pueda estar generando efectos de desplazamiento sobre otras actividades, de modo que la demanda interna tenga que ser satisfecha en gran medida con importaciones. Adicionalmente, existen otros aspectos del modelo turístico que explican su insuficiente efecto dinamizador sobre la renta. La alta proporción del gasto turístico que es realizada en origen²¹, los bajos precios pagados por los operadores turísticos a sus proveedores locales, dada la posición dominante de los primeros en el mercado, así como la transferencia al exterior de las rentas del capital y del trabajo obtenidas en el sector²², son factores que tienden, igualmente, a limitar el impacto económico del turismo.

²¹ Si bien una parte del gasto en origen se destina a remunerar a los factores de producción en Canarias, no deja de ser llamativo el hecho de que según la última Encuesta sobre el Gasto Turístico del Instituto Canario de Estadística, el 63,2 por 100 del gasto es realizado por los turistas en su país de origen.

²² De hecho, como se ha comentado, los efectos inducidos por el turismo deben alcanzar valores inferiores a los expuestos debido a la importancia de estas fugas de rentas al exterior. Lamentablemente, no existen estadísticas sobre este tema.

CUADRO 1

EFFECTOS MULTIPLICADORES SOBRE LAS IMPORTACIONES CANARIAS, 1992

	Directo	Indirecto	Directo + indirecto	Inducido	Directo + indirecto + inducido
Multiplicador del consumo privado de residentes sobre las importaciones	0,265	0,079	0,344	*	*
Multiplicador del consumo turístico sobre las importaciones	0,104	0,109	0,214	0,216	0,430
Importaciones derivadas del consumo turístico (millones ptas.)	64.315	67.277	131.593	133.131	264.723
% sobre total importaciones.	7,8	8,2	16,0	16,2	32,1

NOTA: El multiplicador que refleja el impacto inducido sobre las importaciones del consumo privado de residentes no puede estimarse, puesto que expresaría los efectos de un cambio exógeno en una variable que es endógena del modelo.

FUENTE: Elaboración propia a partir de la TIOC-92.

5. Conclusiones

El trabajo realizado presenta las diversas aproximaciones metodológicas al estudio del impacto económico del turismo y desarrolla una metodología para estimar los impactos sobre las importaciones. La aplicación al caso de Canarias ha permitido constatar que el consumo turístico receptivo supone una inyección externa de gasto que se transforma en producción interior y rentas pero que también, en una proporción considerable, se fuga al exterior a través de las importaciones. Sin embargo, y de forma paradójica, en el caso de Canarias el impacto sobre las importaciones resulta ser algo inferior al que tiene el consumo de los residentes. El hecho de que el consumo turístico no genere un flujo de importaciones más intenso que el que origina el consumo de los residentes no significa que el impacto del turismo sobre las importaciones no sea importante. La especialización en el sector turístico detrae recursos de otras actividades que podrían estar orientadas en mayor medida hacia el mercado interno favoreciendo un perfil comercial con un menor peso de las importaciones. Es decir, el predominio del sector turístico y de las actividades vinculadas por relaciones intersectoriales, puede estar ge-

nerando un efecto de desplazamiento de otras producciones alternativas y favoreciendo que el consumo de bienes comerciables (tanto de los residentes como de los no residentes) sea satisfecho en gran medida a partir de importaciones.

En cualquier caso, el recurso a las importaciones, aunque hayan sido consideradas como fugas del modelo, no puede entenderse desde una óptica negativa, puesto que debe interpretarse también como un fenómeno normal asociado al aprovechamiento de las ventajas comparativas. No obstante, el valor de las importaciones da cuenta de la existencia de un mercado que podría ser aprovechado de forma más intensa por parte de las empresas locales, especialmente si se tiene en cuenta que en destinos maduros, como Canarias, la especialización en el turismo se está viendo crecientemente limitada por restricciones medioambientales. De este modo, la profundización en la especialización turística en un destino turístico como Canarias podría llevar a un aumento de las fugas del modelo y es por ello que debe ponerse un mayor énfasis en el aprovechamiento de los efectos directos, indirectos e inducidos del consumo turístico, aumentando sus efectos multiplicadores sobre la producción interna y la renta.

Referencias bibliográficas

- [1] ADAMS, P. D. y PARMENTER, B. R. (1995): «An Applied General Equilibrium Analysis of the Economic Effects of Tourism in a Quite Small, Quite Open Economy», *Applied Economics*, volumen 27, número 10, páginas 985-994.
- [2] ANDERSSON, T. (2001): *Oportunity Costs of Tourism*. Ponencia presentada a la *Conference on Tourism Satellite Accounts: Credible Numbers for Good Business Decisions*, Canadian Tourism Commission, Vancouver, Canadá, 8-10 mayo.
- [3] ARCHER, B. H. (1982): «The Value of Multipliers and Their Policy Implications», *Tourism Management*, volumen 3, número 2, páginas 236-241.
- [4] ARCHER, B. H. (1989): «Tourism in Island Economies», en COOPER, C. P. (ed.), *Progress in Tourism, Recreation and Hospitality Management*, Belhaven Press, Londres, páginas 125-134.
- [5] ARCHER, B. y OWEN, C. (1971): «Towards a Tourist Regional Multiplier», *Regional Studies*, volumen 5, páginas 289-294.
- [6] BLAKE, A. (2000): *The Economic Effects of Tourism in Spain*. Cristel DeHaan Tourism and Travel Research institute, Nottingham University, Discussion Paper Series 2000/2.
- [7] CAÑADA, A. (2002): «La cuenta satélite del turismo de España: objetivos, aspectos metodológicos y primeras estimaciones», *Información Comercial Española. Revista de Economía*, número 798, páginas 45-61.
- [8] DWYER, L. y FORSYTH, P. (1993): «Assessing the Benefits and Costs of Inbound Tourism», *Annals of Tourism Research*, volumen 20, páginas 751-768.
- [9] FLETCHER, J. E. (1989): «Input-Output Analysis and Tourism Impact Studies», *Annals of Tourism Research*, volumen 16, páginas 514-529.
- [10] FLETCHER, J. E. y ARCHER B. H. (1991): «The Development and Application of Multiplier Analysis», en COOPER, E. (ed.), *Progress in Tourism, Recreation and Hospitality Management*, volumen 3, Belhaven Press, Londres, páginas 28-47.
- [11] GUTIÉRREZ, P.; MARTÍN, L. J.; y NAVARRO, M. (1999): *Impacto económico de los aeropuertos de Tenerife en su entorno*, Civitas, Madrid.
- [12] INSTITUTO CANARIO DE ESTADÍSTICA (1997): *Tablas Input-Output. Contabilidad Regional de Canarias. 1992*, Consejería de Economía y Hacienda, Las Palmas.
- [13] INSTITUTO DE ESTUDIOS TURÍSTICOS (1996): *Tabla Intersectorial de la Economía Turística. TIOT 92*, Ministerio de Comercio y Turismo, Madrid.
- [14] INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2002): *La Cuenta Satélite del Turismo de España: Metodología y Primeras Estimaciones (1996-1999)*, Subdirección General de Cuentas Nacionales, Madrid.
- [15] MILLER, R. E. y BLAIR, P. (1985): *Input-Output Analysis: Foundations and Extensions*, Prentice-Hall, New Jersey.
- [16] MILNE, S. (1987): «Differential Multipliers», *Annals of Tourism Research*, volumen 14, número 4, páginas 499-515.
- [17] NACIONES UNIDAS, OCDE, OMT y COMISIÓN DE LA UE (2001): *Tourism Satellite Account: Recommended Methodological Framework*, Nueva York.
- [18] ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (2000): *The General Guidelines for Developing the Tourism Satellite Account (TSA). Volume II. Measuring Tourism Supply*, Madrid.
- [19] SINCLAIR, M. T. y SUTCLIFFE, C. (1988): «The Estimation of Keynesian Income Multipliers at the Sub-national Level», *Applied Economics*, volumen 20, número 11, páginas 1.435-1.444.
- [20] STATISTICS NEW ZEALAND (2001): *Provisional Tourism Satellite Account 1998-2000*, Wellington.
- [21] THIRLWALL, A. P. (1980): «Regional Problems are «Balance-of-Payments» Problems», *Regional Studies*, volumen 14, páginas 419-425.
- [22] URIEL, E. y MONFORT, V. M. (dir.) (2001): *El Sector Turístico en España*, Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, Valencia.
- [23] WANHILL, S. R. C. (1988): «Tourism Multipliers under Capacity Constraints», *Services Industries Journal*, volumen 8, páginas 136-142.
- [24] WAGNER, J. E. (1997): «Estimating the Economic Impacts of Tourism», *Annals of Tourism Research*, volumen 24, número 3, páginas 592-606.
- [25] WEST, G. R. (1993): «Economic Significance of Tourism in Queensland», *Annals of Tourism Research*, volumen 20, páginas 490-504.
- [26] WEST, G. R. y GAMAGE, A. (2001): «Macro Effects of Tourism in Victoria, Australia: A Nonlinear Input-Output Approach», *Journal of Travel Research*, volumen 40, número 1, páginas 101-109.
- [27] ZHOU, D. et al. (1997): «Estimating Economic Impacts from Tourism», *Annals of Tourism Research*, volumen 24, número 1, páginas 76-89.